



Sergio Pi

La carencia es uno de los elementos básicos de nuestra educación, tanto escolar como religiosa y familiar.

Desde pequeños nos enseñan que no hay para todos y que solo los más listos o los que tienen suerte acaban consiguiendo sus objetivos económicos. Todos los manuales de economía sin excepción parten de la base de que existe la ciencia económica porque los recursos son escasos y es necesario darle usos alternativos que sean eficientes. Sin embargo los recursos son en realidad ilimitados. El universo es como un banco que provee todo aquello que en realidad necesitamos. Observa una noche estrellada y date cuenta de la grandeza de los movimientos del cosmos. Si puedes hacerlo con un telescopio, mejor: agujeros negros, nebulosas, estrellas que nacen, estrellas que mueren, etc. Nadie diría que hay escasez en todos estos movimientos. Si no más bien mucha abundancia, sobre todo energética. Si como planeta pudiésemos hablar con el universo y le dijéramos que los recursos en nuestro interior son escasos, este se moriría de risa, ya que frente a un universo en expansión creciendo multiplicadamente a cada instante, nosotros pretenderíamos ser la única parte del todo que vive en carencia. Sin embargo no podemos negar que existe una buena parte de la humanidad que pasa necesidad. Luego ¿No será nuestro sistema económico el destructor de la abundante riqueza que nos corresponde como parte de un universo en expansión? ¿No será que no hemos sido capaces de crear un sistema acorde con el crecimiento exponencial universal? Y por último ¿No será que nuestro sistema económico es un método de control sobre nuestras conciencias basado en el miedo y en la carencia?

Aunque la respuesta a las tres preguntas anteriores fuera afirmativa, hay una pregunta todavía más importante: para ti y en tu vida ¿crees que los recursos son escasos o ilimita-

dos? Y otra, complementaria de esta ¿Decides vivir en el miedo y en la carencia o en la abundancia? La consecuencia de pensar y sentir que los recursos son escasos, suele venir acompañada de uno o .. varios de los siguientes elementos: - 1) Una intensa culpabilidad por tener un poco más de la cuenta, -2) un sentimiento de estarle quitando algo a alguien -3) Un sentirse fatal por que haya gente que está pasando necesidad mientras tú tienes para comer -4) Un pensamiento de que el dinero es sucio - 5) La idea de que la espiritualidad y la pobreza están profundamente unidas -6) Un sentimiento de que Dios quiere que compartas lo poco que tienes -7) Un sentimiento de colaboración con un sistema injusto -8) Un pensamiento de que tu riqueza imposibilita la de los demás -9) Una idea de compartir basada en la carencia - 10) Unas relaciones humanas condicionadas por lo económico -11) Una conciencia de negación de tus posibilidades.

Si los recursos son escasos en tu mente y en tus emociones, el encuentro con la culpabilidad, la carencia y el miedo es inevitable. Hace poco dirigí una constelación familiar a una persona que tiene dos hermanos. El había prosperado económicamente y sus hermanos estaban en el límite de la pobreza. Curiosamente sus dos hijos habían contraído cada uno una enfermedad de forma fortuita, mientras que los hijos de sus hermanos estaban completamente sanos. Al desarrollar la constelación comprobamos como había sido la culpabilidad familiar el origen de las enfermedades. Tanto él, como sus hijos, se sentían desleales con una tradición familiar en la que, el dinero y la riqueza eran sinónimos de falta de honradez.

¿Por qué es tan importante pensar y sentir que los recursos son ilimitados?

1) Porque no tienes la sensación de estarle quitando nada a nadie por alcanzar un nivel de prosperidad que tu necesites adecuado para tu vida, 2) Porque no hay culpabilidad por acceder a un determinado nivel de riqueza, 3) Porque disminuyen radicalmente los miedos a no tener, 4) Porque la sensación de carencia pierde mucha de su fuerza y de su sentido, 5) Porque te sientes libre de tener acceso a determinado nivel de riqueza, 6) Porque no necesitas relacionar pobreza con espiritualidad, 7) Porque tu libertad interior gana muchos grados, 8) Porque el acceder a un piso sin hipoteca o a unas vacaciones maravillosas suponen un acto de frescura y de reconocimiento hacia lo que en verdad mereces, 9) Porque ya no le pones grados al merecer, 10) Porque eres totalmente inocente por lo que tienes.

El ser humano ha ido superando

límites carenciales permanentes, tanto en lo económico como en todas las facetas de la vida. Pongamos algunos ejemplos. En la España de finales de los 50, donde más del 90% de la población pasaba algún tipo de necesidad parecía imposible que, 15 años después los porcentajes se hubieran invertido y más del 90% de la población tuviera cubiertas sus necesidades básicas. También parecía imposible que nuestro crecimiento industrial fuera el 2º del mundo detrás de Japón y que los ingresos por turismo se dispararan superando todas las expectativas. Otro caso es la teoría de Malthus, tan aplaudida por los amigos de la carencia y basada en que un crecimiento exponencial de la población, al ser la tierra un elemento fijo, traería como consecuencia menos riqueza por habitante. Su razonamiento no tuvo en cuenta un pequeño detalle. Hoy un pequeño trozo de terreno del Madrid tecnificado, vale económicamente más que numerosas hectáreas de la meseta castellana. Además la riqueza desde la época de Malthus, junto con la población, ha ido progresivamente creciendo. Si nos referimos al campo de la salud y de la tecnología, la superación de límites y de carencias ha sido abrumadora. Sin embargo es verdad que las bases de nuestro sistema económico siguen siendo la carencia y el miedo, lo que no significa que tú no puedas dar un paso más allá, aunque nuestro sistema decida no darlo.

El mundo de la abundancia se puede aplicar, no solo al dinero si no a las relaciones, a la salud, a la pareja, al trabajo, a tu tiempo libre y a los ámbitos de la vida que tú decidas. Cuando uno se encuentra mal acude a un terapeuta o a un profesional de la salud para conseguir un estado físico y energético óptimo. La mala salud de los recursos económicos también puede trabajarse, tanto en una empresa como individualmente. Si se decide trabajarla a nivel empresarial las constelaciones familiares aplicadas a la empresa son un instrumento muy útil, entre otros, para observar la salud inconsciente de cada departamento y de la empresa como estructura. A nivel individual es interesante que hablemos del pensamiento creativo. Si estas metido en el mundo del crecimiento personal me imagino que este concepto te resultará familiar. Evidentemente nuestros pensamientos crean nuestra realidad. Pero tan importante como el pensamiento es la carga emocional que lleva consigo. Un pensamiento de "no mereces" junto con una fuerte carga emocional traumática en su origen asociada a una figura de autoridad, hace que se refuerce la idea con el sentimiento y que provoque la consecuencia, en la realidad física, de la no obtención de las cosas por



no merecerlas. La idea de trabajar simplemente con la afirmación de "si mereces" es como derramar jarras de agua en el desierto. El trabajo eficiente es el que haría cualquier buen terapeuta, y que consiste en quitar la carga emocional al "no mereces", respetando el ritmo del paciente. Cualquier afirmación sin carga emocional no tiene enganche en la realidad y no crea consecuencias físicas negativas.

Poniendo todo lo anterior en positivo, todas las cosas maravillosas que te ocurren son porque una parte muy importante de ti ha creído previamente en ellas en algunos de tus niveles. O sea aparejado al pensamiento positivo ha existido un sentimiento muy favorable que lo ha consolidado en la realidad física. Kiyosaki defiende en sus libros que, personas que han sido educadas en un ambiente de abundancia, tienen más posibilidades de acceder a un nivel de riqueza alto, que personas que han sido educadas en un ambiente de carencia. El otro día trabajando con un cliente que era el 7º de 12 hermanos, comprobados como el nivel de carencia familiar había influido tremendamente en su carencia individual. Si te educan de pequeño en comportamientos asociados a una carencia inevitable, eso es lo que vives hasta que decides trabajarlo. Gracias a Dios la existencia nos muestra que hay pocas cosas inevitables. Por eso trabajar con los pensamientos que tenía tu padre o tu madre acerca de la prosperidad puede ser muy interesante para liberarte de patrones que parecen muy estructurales y son solo más o menos trabajosos. La lealtad a tu padre y a tu madre, no implica en absoluto creer en pensamientos que seguramente ni siquiera eran suyos.

No quiero terminar este artículo sin hablar de la relación entre economía y espiritualidad. En un país como España está muy extendida la idea de que una persona es más espiritual cuanto menos posee. Esta afirmación, tan desarrollada desde nuestra concepción religiosa, mayoritaria y creída por amplias capas de nuestra

sociedad está basada en una cultura del sufrimiento y el dolor. ¿Es espiritual tener dinero para no tener que pagar una hipoteca, o es mejor pagarla con sufrimiento y resignación cristiana? ¿Es espiritual pagarte un viaje a India, o es mejor no hacerlo y sufrir por los que no tienen? ¿Es espiritual pagarte un buen dentista, o tener la boca estropeada por los millones que no pueden hacerlo? Además, si todos los buenos y espirituales son pobres, el dinero, la riqueza y los recursos.. acabarán en manos de los que no son tan buenos y espirituales. ¿Cómo iría el mundo? ¿Parecido a este? La mayoría de maestros espirituales han sido sin embargo extremadamente prósperos. Jesús alimentaba a las multitudes con panes y peces cuando tenían hambre y sin embargo sus discípulos con su mentalidad carencial le decían que no había suficiente: Sin duda la mejor lección de economía de la historia, un hombre que cree en la abundancia y lo demuestra frente a un sistema que cree en la carencia. El Buda criado en un lujosísimo palacio creyó que la iluminación se encontraba en el extremo contrario y descubrió que allí solo había miseria. Tuvo que recular y descubrir a través de un plato de arroz, el camino del medio que lo llevo a la iluminación. En la actualidad podemos nombrar dos ejemplos ilustrativos. El primero de ellos es Vicente Ferrer. Cuando estuve en su centro hace tres años descubrí los inmensos recursos económicos que mueve para dedicárselos a los niños y a sus familiares. El otro ejemplo es Anma. Su centro en Kerala en el sur de India es un ejemplo de amor y de presencia divina. Cuando acudió a Barcelona en el pasado otoño un documental sobre ella nos mostro como había dedicado ¡¡ 22 millones de euros!! A la reconstrucción de una zona devastada en el centro de India. ¿Dónde está la carencia en todo esto? El dinero y la riqueza son elementos neutros. Depende de cómo los uses serán beneficiosos o destructivos para ti, pero renunciar a ellos a priori solo puede llevar a que esa energía acabe en otras manos no necesariamente

beneficiosas para la humanidad.

Para terminar quiero contarte un pequeño cuento situado en una zona cercana al nacimiento del Ganges. Un occidental se había propuesto donar 500 euros a alguien especialmente cercano a Dios. Le dio el dinero a un Sadhu, con un taparrabos, subido encima de una piedra. Este, transformó el billete inmediatamente en una paloma que salido volando. El occidental comprendió que esta persona, que vestía así también en invierno, con temperaturas de 30º bajo cero, era realmente especial. ¿De qué se alimentaba? ¿Con que se protegía? Las personas verdaderamente conectadas con el universo, saben que este las nutre instantáneamente las veces que sean necesarias. Cuando el Sudhu supo que el occidental había comprendido la lección, le dio las gracias y le explico que su dinero serviría para alimentar muchas familias. No hace falta llegar a este nivel de prosperidad, pero si te aseguro que es posible salir de la carencia porque muchos lo hemos hecho.

¿Te imaginas un mundo lleno de personas con conciencia de abundancia y usando su riqueza de manera sabia y armónica? Si eso ocurriera, no habría sistema que pudiera controlar nada.

Sergio Pi

Coach de Prosperidad

Colaboramos con el medio ambiente



Impreso en papel reciclado